

Galería de Argumentos.

ARGUMENTO

EL PIPIOLO

VAUDEVILLE

en un acto dividido en tres cuadros, en prosa original de

Carlos Allèn - Perkins

música del

MAESTRO CALLEJA



Sr. Calleja.

Se sirven a provincias los argumentos de todas las obras mas en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones a todos los periódicos y Revistas de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

Precio: 10 céntimos.

3 Agosto 1907.

PERSONAJES

El duque de Luna-Clara.
La Primavera.
Coralito.
Don Cornelio.



El Conde.
Un Chauffeur.
Un Lacayo.

GALERIA DE ARGUMENTOS

Más de 350 argumentos diferentes de Operas, éstos tienen los cantables en español é italiano, Zarzuelas, Dramas y Comedias. de 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos

Los pedidos á Celestino González, Fuente Dorada, Kiosco — Valladolid.

NOTA. Se manda el catálogo con las condiciones á quien lo pida.

Se sirven colecciones á quien lo solicite.

ARGUMENTOS de óperas, con cantables en español é italiano, que tiene esta Casa.

Aida.- Africana.- Barbieri
di Seviglia. — Caballería
Rusticana.- Dinorah.- Fra
Diavolo.- Faust.- Favorita.
Gli Hugonotti.- Gioconda.
Marta - Polinto - Lucia di
Lamermoór. — Rigoletto.
Traviata.- Un Ballo in Mas-
chera - Vísperas Sicilianas.
Otello.- Il Trovatore. — Lo-
hengrin.- Tannhauser.- Lin-
da de Chamounis.- Il Pro-
feta. — Roberto el Diablo.

Tosca.- Mignon.- Mefistófe-
le - Macbeth.- La Forza del
Destino.- I Pagliaci.- Los
Lombardos. — La Bohème.
Sanson y Dalila.- Lucrecia
Borgia. — Sonámbula.- Los
Puritanos. — Ernani. — La
Walkiria. — I Pescatori di
Perli - Carmen. - La Dolores
Bocacio. El Tributo de las
Cien Doncellas - El Trova-
dor. - La Muñeca. - Marina.
La Hebrea.

Es propiedad de Celestino González, el cual
perseguirá ante la ley al que lo reimprima sin su permiso.

EL PIPIOLO

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

El escenario está dividido en dos partes y una de ellas representa ser el camerino de una cantante de teatro, elegantemente amueblado, y á uno de los extremos figura ser la escalera ó corredor de un escenario.

Al levantarse el telón aparece en escena Primavera que es una cupletista célebre de teatros, y á quien está ayudando á vestirse su doncella Coralito.

Por el otro lado del cuarto de la cantante, vienen el joven Duque de Luna-Bianca, que viste con elegancia aunque con calzón corto, y su tutor D. Cornelio. Estos que figura han estado presenciando en un palco el concierto que está dándose, se hallan examinando en uno de los entreactos, los departamentos de las actrices, y el duquecito pretende entrar en el cuarto de Primavera, para admirar de cerca la hermosura de la cantante; pero su tutor D. Cornelio se opone

resueltamente, y le hace por el momento desistir de tal propósito, aun cuando el joven tiene decidido el volver en la primera ocasión que se le presente.

Primavera y su doncella Coralito, se hallan muy entretenidas hablando del éxito que la primera ha tenido en la función, cuando aparece el Conde, que sostiene relaciones con Primavera á quien viene á saludar y ponerse de acuerdo para cenar, y después de ligeras palabras se marcha con objeto de ver la sala del teatro.

Quedan otra vez solas Primavera y Coralito, y continúan arreglando el prendido de la actriz, pues tiene que volver á salir á cantar y una vez que terminan, Coralito desaparece.

A poco viene el duquecito con un puro en la boca y llama en el cuarto de la cantante, y una vez que ésta contesta que puede pasar, él empuja la puerta, y se presenta cantando este precioso número de

MÚSICA

Duque Perdone, señorita, si atrevido
la vengo á importunar.

Soy un espectador que, conmovido,
la viene á saludar.

Su gracia, su donaire y su hermosura
tanto me cautivó,
que al influjo de extraña calentura
mi sangre se inflamó.

¡Qué mágico poder tienen sus ojos!
¡Qué modo de mirar!
¡Qué dulzores tendrán su labios rojos
si llegan á besar!

Prim. Le escucho porque creo
que me habla formal,
y en sus pupilas veo
que desconoce el mal.

Más tengo que advertirle,
causándome dolor,
que lo que usted ha sentido
no creo que sea amor.

Duque ¿No es amor?

Prim. No, señor.

Saludar á una artista es permitido,
previa presentación.

En la forma que al cuarto habéis venido
es una incorrección.

Duque (*Muy turbado.*)

La ruego, señorita, me perdone
tan gran incorrección,
y que loco y sin tino me abandone
á esta bella ilusión.

Ni afectos ni cariños he tenido.

No sé lo que es amor.

Sólo sé que os he visto y he sentido
esperanza y temor.

Esperanza, de dicha no soñada,
hasta que al fin os ví,
y temor de no verla realizada
ahora que estoy aquí.

Falté y lo deploro;

lo que hice no sé.

¡Os amo! ¡Os adoro!

Por veros entré.

Prim.

(Aparte.)

Cautiva, su acento,
y su ingenuidad.

Sus ojos no mienten,
me dicen verdad.

Terminado este primer cantable, Primavera le dice que aun cuando le agradece el que venga á saludarlo, le ruega que no insista en sus pretensiones amorosas que más parece locura de chiquillo, pero él insiste más y más y le hace una ligera reseña de quién es y empieza á curiosear con gran descaro y desenvoltura, todo lo que hay en el cuarto.

En esto oyen que viene D. Cornelio en su busca, y el joven la ruega que le esconda entre sus faldas.... que tiene colgadas en el ropero, y que enseguida que su tutor se marche, lo hará él también.

Llega D. Cornelio y Primavera, después de algunas ligeras explicaciones que median entre los dos, le pregunta por el joven que le acompañaba en el palco durante la representación y él la contesta que precisamente éste es la causa de su visita, pues viene para averiguar su paradero, pero al no encontrarle se marcha otra vez al salón, con la esperanza de encontrarle en el palco.

Aparece Coralito, y su señora la manda abrir el cuarto ropero y sale el Duquecito diciendo que se encontraba muy bien entre sus ropas, y con gran desenvoltura sostiene una bonita escena, concluyendo por llamar de tu á Primavera, y al

alargarle la mano para despedirse, la dá un beso en la mejilla. Coralito que se halla en la puerta, observa que llega el Conde, y lo avisa con precipitación, mas ya es tarde para que pueda salir sin ser visto el Duquecito, y tiene que volver á esconderse en el ropero.

Entra el Conde mal humorado y pregunta lo que se hallan haciendo, y en vista de encontrarlas algo turbadas, decide averiguar la causa de ello. En esto llaman desde fuera á Primavera, para que salga á escena, y ésta, con el pretexto de que la acompañe, quiere llevarse al Conde, pero él receloso, se queda. é interroga á la doncella si ha visto entrar alguna persona en el cuarto de su señora, contestándole negativamente á cuanto él dice.

Después llega Primavera, que ha terminado de cantar, y al preguntar por su doncella, la contesta que la ha mandado á casa pues no quiere que presencie lo que entre ambos vá á pasar.

En efecto el Conde en tono algun tanto descompuesto, se dirige al cuarto ropero y empieza á forcejear la puerta, por la cual sale á poco el Duquecito, vestido de mujer, con un traje de Primavera, y una hermosa peluca que le dá un aspecto encantador de belleza.

Los dos quedan sorprendidos, y en seguida cantan este precioso terceto.

MÚSICA

Prim.

¡Qué apuro. Dios mio!

Conde

¿Qué es eso? Quién es?

Prim.

Es una... amiguita.

Conde

(Saluda) Estoy á sus pies.

Lo que no me explico
es por qué razón
la tienes oculta
en tu habitación.

Duque Sali del Colegio
dos meses hará...

Prim. Y tiene vergüenza...

Duque *(aparte)*
Nadie lo dirá.

Conde Perdón, señorita.

Duque Perdón! ¿y por qué?
yo tengo la culpa

porque me oculté

Prim. Compañera de colegio
la conozco desde niña.

Duque *(Abrazándola.)*
Yo la quiero como hermana.

No he tenido más amiga.

Prim. En contra de su costumbre
hoy me vino á saludar.

El teatro la da miedo.

Duque Y los hombres mucho más.

Prim. Le estaba probando un traje.

Duque En esto que usted llegó

Y está claro.

(Con rapidez, fabricando los embustes entre los dos)

Prim. Lu muchacha
presurosa se escondió.

Conde Qué gentil es la muchacha,
qué elegante y distinguida.

Con el brillo de mis ojos
la hipnotizo yo en seguida.

Duque Primavera encantadora,
por tu amor me espongo yo
á quitarte este vejete
ó á llevar un coscorrón.

Conde (Aparte.) Es amable como linda.

Duque (Aparte.)
Es tan viejo como feo.

Prim. (Aparte.)
El demonio del chiquillo,
de tonto no tiene un pelo.

Conde (Al Duque, con exquisita cortesía.)
Pues que sois tan buena
pedir me permito
ser su acompañante.

Prim. (Aparte.) (Otro compromiso.
Duque Contestar no debo
solo, Primavera...

(Consulta á esta última con la mirada.)

Conde Primavera accede
como si lo viera.

(A Primavera) Los tres juntos en tu casa
podemos cenar.

Después á tu bella amiga
iré á acompañar.
En el automovil
cabemos los tres.

Prim. (Aparte.) ¡Uy! Yo estoy temblando
de cabeza á pies.

Conde Cámbiate de traje,
si se fué Coral
tienes á tu amiga
que te ayudará.

Duque ¿Yo? Con mucho gusto.

Prim. ¿Quieres, Primavera? (Movimiento)

Prim. ¡No! Vamos á casa

de cualquier manera.

Cogeré un abrigo
y otro para ti.

Puestos en el trance
salgamos de aquí.

Conde

(Aparte)

Loca fortuna

me deparó

una gran suerte

para el amor.

Esta muchacha

se fijó ya.

Que aunque maduro

puedo pasar:

Ahora la cena,

luego el Champagne.

Después mis ojos

y . Dios dirá.

Prim.

En tal apuro

jamás me vi.

(Que ha tomado los abrigos del cuarto ropero)

El Duquecito

sabe fingir

ahora la cena,

luego el Champagne.

Después... ¡Dios mio!

¿qué pasará?

Duque

Este primero

lance de amor,

es lance doble,

vale por dos.

Ahora la cena,

luego el Champagne.

Después... ¿Quién sabe

qué pasará?

Conde (Ofreciendo el brazo al Duque)

El brazo y en marcha.

Duque (Consultando con primavera.)

Yo no se si debo...

Prim.

No tengas reparo

de mi caballero.

(Primavera y el Duque dan el brazo al Conde.)

Conde (Aparte por el Duque.)

El brazo le tiembla.

(A Primavera)

Qué nerviosa estás.

¿Es que tienes celos?

Prim.

(Por el Duque)

¿Por esta? ¡No tal!

Es que Tengo frio.

Conde

Yo tengo calor.

Duque

Va usted abrigadito

con nosotras dos.

Primavera

Conde

Duque

En lio tan grande

Loca fortuna

Este primero

jamás me vi...

me deparó...

lance de amor.

Etc.

Etc.

Etc.

CUADRO SEGUNDO

Telón corto que representa una calle en la cual se verán varias casas y sobre la puerta de algunas, letreros anunciadores de espectáculos públicos. Es de noche, y á lo lejos se oye el preludio de una sinfonia.

Un chauffeur y un lacayo, están esperando á pie firme á sus respectivos amos. y sostienen un interesante y bonito diálogo, acerca de las escenas que algunas veces tienen forzosamente que presenciar en sus respectivos servicios, cuando

van con alguna pareja amorosa, teniendo que escuchar los besuqueos de los mismos; y al desparecer estos para ir á tomar unas copas, sale Coralito seguida del viejo D. Cornelio, y cantan este número de

MÚSICA

D. Cor. Un momento, Coralito,
necesito que me escuches
dos palabras muy formal.

Cor. Pues lo siento, Don Cornelio,
pero es tarde, tengo prisa
y me tengo que marchar.
Otro día nos veremos
y hablaremos

Hablaremos nada más.

D. Cor. Mira, niña, como viejo
quiero darte un buen consejo,
que supongo atenderás.
Yo imito los gatos. ¡Míau!

Cor. ¿Y qué significa
esa imitación?

D. Cor. Pues que si tú quieres
puede ser la seña
para que esta noche
oigas mi pasión.

Cuando estén durmiendo todos
entraré con gran sigilo
por la puerta del jardín,
lanzaré un dulce maullido,
tu abrirás sin hacer ruido

y hablaremos...

Cor.

¡Qué monín!

¡Pero Don Cornelio,
que un hombre tan... serio

no encuentre otro medio

para enamorar
que hacer el minino
y tomar relente!

Sea usted prudente,
márchese á acostar.

Hágame usted caso
no salga de noche,
tome usted un coche,
dèjese de amor.

D. Cor.

Tengo un aderezo, —bella Coralito,
que á más de bonito
tiene gran valor.

Coralito, Coralito,
por tu cara y tu palmito
yo he perdido la razón,
no seas tonta, y hazme caso,
no asesines á mi corazón.

Los dos.

DON CORNELIO

CORALITO

Tengo un aderezo,
bella Coralito,
que á más de bonito
tiene gran valor.
Por tí perdí el tino
y estoy impaciente
porque complaciente
me llegues á amar.

¡Pero don Cornelio,
que un hombre tan serio
no tenga otro medio
para enamorar
que hacer el minino
y tomar relente!
Sea usted prudente,
váyase acostar.

con una mujer.

Muy amartelados
estaban los dos,
y hablaban de cena...

D. Cor. ¡Ay, válgame Dios!
¡Lo que me temía
llegó á suceder!

¿Dice usted que hablando
con una mujer?

¿Una rubia acaso?

Prim. Una rubia, sí.

D. Cor. Sé quién es de fijo,

¡Se burló de mí!

Una rubia alta

que al verme salir,

dijo: «busca al nieto»

y se echó á reir:

Prim. Esa rubia, esa.

Conde Esa debe ser.

Prim. No pierda usted tiempo

eche usted á correr.

D. Cor. Gracias, Primavera (*La da la mano.*)

(*Inclinándose ante el Duque.*)

Estoy á sus pies (*Mira de reojo.*)

Duque Beso á usted las manos.

D. Cor. (*Por el Duque.*)

¡Uy qué hermosa es!

Conde ¡Adiós, don Cornelio!

D. Cor. Señor Conde, adiós.

(*Aparte*) esto es tener suerte

se marcha con dos.

D. Cornelio al escuchar todo esto, se marcha corriendo á ver si consigue encontrar al Duque, y mientras los tres se quedan riendo del chasco que le han dado.

CUADRO TERCERO

La escena representa ser un comedor de la casa que habita Primavera, con varias puertas á derecha é izquierda, y en el centro un mirador de cristales.

A levantarse el telón aparecen sentados á la mesa, Primavera, el Conde y el Duquecito vestido de mujer, los cuales, después de haber cenado opíparamente, se disponen á apurar algunas botellas de champagne, que les sirve Coralito.

Cantan entre los tres una bonita música, en la que campean chistes preciosos, y luego el Duque canta los siguientes

COUPLETS

Una linda francesita
que en un restaurant
en un cuarto reservado
bebía champagne
acaloradísima,
muy agitadaísima
decía al galán:

—No seas loco
que pueden entrar.

Y así pasó.
La puerta abrió
el camarero
y... esto sorprendió.

Refran.

¡Vian! ¡Vian! ¡Vian ma cheri!

¡Ma-p'-ti-mi-mi!

¡Oh, ma tre-sor!

¡Oh! ¡Oh! ¡Oh, gran mechant!

¡Oh, sa se char-mant!

¡Bocu ye t'a-dor!

El idilio interrumpido
se reanudó
cuando el indiscreto mozo
de allí se alejó.

El galán muy pálido
y con paso trémulo
más repuesto ya,
el pestillo
corrió sin tardar.

Y sin temor
y á su sabor,
dió rienda suelta
á su dulce amor.

Refran.

¡Vian!... etc.

El Conde no deja de mirar con gran insistencia al Duquecito, á quien tiene por mujer, debido al disfraz que tiene puesto, y como quiera que entre éste y Primavera tienen algun altercado, por las libertades que se toma de abrazarla, el mismo conde quiere persuadir á su amante de que no está bien se muestre tan enojada con su amiga de la infancia.

Primavera llama á su doncella para que traiga el abrigo del señor y se disponga á acompañar al Duquecito, y el Conde la reprende diciendo que es cosa muy natural que pase la noche en su casa, su amiga, marchándose enseguida.

Primavera y el Duque al encontrarse á solas, empiezan á reirse á carcajadas, y burlándose del viejo Conde, de quien dice que toda la noche y durante la cena que han tenido, el viejo le ha estado pisando los pies, y haciéndole señas amo-

rosas, tomándole por una mujer. Por fin éste se despoja de las faldas que tiene puestas quedando en mangas de camisa, y entonces Primavera y Coralito le dejan solo.

El joven Duque se dispone ya á descansar y apaga la luz, pero en este momento le sorprende el maullido de un gato, y á poco se presenta Don Cornelio que viene en busca de Coralito, y por tal toma al Duque.

Como la habitación se halla á oscuras, sostienen entre los dos una preciosa y cómica escena, concluyendo el Duque por coger á su tutor de las narices con fuerza, en vista de las explicaciones del mismo y á los gritos que dá salen Primavera y Coralito, con precipitación, y dando luz se descubre todo el enredo, y arrojan á don Cornelio de la casa por su osadía.

Primavera queda admirada de la energía varonil que ha demostrado el Duquecito, pero dice que acaso cuando se entere el Conde de lo que ha pasado, la abandone, pero el joven la contesta que si el viejo Conde se vá, allí tiene un joven Duque que se queda; y dirigiéndose al público dice:

Un favor tan solo
pide á estos señores
este pipiolo
para sus autores.

En esta mañana hermosa
Primavera bondadosa
con su amor me ofrece un cielo.
No turbéis mi sueño rosa.
No cortéis mi primer vuelo.

TELÓN.

ZARZUELA GRANDE

Adriana Angot.-Anillo de Hierro-Barberillo de Lavapiés.-Clavel Rojo.-Campanone.-Covadonga.-Ciudadano Simón.-Campanas de Carrión.-Diamantes de la corona. Don Lucas de Cigarral.-El Diablo en el Poder.-El Afinador.-Hijos del Batallón.-Jugar con fuego.-Juramento.-La Bruja.-Las Dos Princesas.-La Marsellesa.-Los Madgyares Las Parrandas.-Milagro de la Virgen.-Mujer y Reina. Mis Helzett.-Molinero de Subiza.-María del Pilar. La Mascota.-La boleta de alojamiento Guerra Santa. Las Hijas de Eva.-El Posillón de la Rioja Catalina Cadiz.-El Lego de S. Pablo. Rey que Rabió.-Reloj de Lucerna.-Sobrinos del Capitán Grant.-Salto del Pasiego.-Tempestad.-El Dominó Azul

DRAMAS Y COMEDIAS

Curro Vargas.-Cara de Dios.-Don Juan Tenorio. El Loco Dios.-El Dragón de Fuego.-El Abuelo.-El Místico.-Electra.-El Huerto del Francés.-Inés de Castro.-La Azotea.-La Canción del Nánfrago.-Lo Curisi.-Los dos Pilletes.-La desequilibrada.-La Tosca. La Gobernadora.-La Neña. La Maya.-Mariucha.-Raimundo Lulio.-Juan José. Reina y la Comedianta.

GÉNERO CHICO

Al Cine-Angelitos al Cielo. Agua, Azucarillos y Agte. Alegría de la Huerta. Amor en Solfa.-Aires Nacionales. Abanicos y Pandeteretas.-Andrónica.-Agua mansa.-Balada de la Luz. Buenas formas.-Balido del Zulú.-Bohemios.-Barbero de Sevilla.-Bazar de Muñecas.-Biblioteca Popular. Copito de Nieve.-Carrasquilla.-Cuadros al Fresco. Curro Lopez.-Cabo Primero.-Cuerno de Oro.-Chiquita de Nágera.-Cura del Regimiento.-Chinita.-Capote de paseo.-Corneta de la Partida.-Correo Interior. Código Penal.-Colorín Colorao.-Congreso Feminista. Churro Bragas.-Chico de la Portera.-Chispita ó el Barrio de Maravillas.-Cuadros Disolventes.-Carcéleras.-Duo de la Africana. Don Gonzalo de Ulloa.-Detrás del Telón.-Dina mita. Dolorettes.-Debut de la Ramirez.-El Pobre Valbuena. El Padrino del Nene.-El Túnel.-El Ciego de Buena vista.-El Rosario de Coral. El Alma del Pueblo.-El Premio de Honor.-El Trueno Gordo.-El Trágala.-El Tunela.-El Rey del Valor. El Husar de la Guardia.-El Olivar.-El General.-El Tío Juan.-El Veterano.-El Puñao de Rosas.-El Dios Grande.-El Mozo Crúo.-El Pica-

ro Mundo. El Maldito Dinero. El Barquillero. El Estreño. El Escato. El Seductor. El Príncipe Ruso. El Arte de ser Bonita. El Cuñado de Rosa. El Beso de Judas. El Wajá de las Sombras. El Tesoro de la Bruja. El Ipuso Cañizares. El Marquesito. El Bateo. El Coco. El Perro Chico. Enseñanza Libre. El Trevol. El Dinero y el Trabajo. El Caballo de Batalla. El Iltre Recóchez. El Contrabando. El Recluta. El Corrial Ajeño. El Golpe de Estado. El Pollo Tejada. El Gallito del Pueblo. El Guante Amarillo. El Noble Amigo. El Maño. El Secreto del Oro. El Amigo del alma. Fraseo Luis Famoso. Colirón. Fiesta de San Antón. Feria de Sevilla. Fonógrafo Ambulante. Fotografías Animadas. Flor de Mayo. Gloria Pura. Gigantes y Cabezudos. Gimnasio Modelo. Género Infimo. Grandes Cortesanas. Gazpacho Andaluz. Guillermo Tell. Guardia de Honor. Idejcas. Juan Francisco. José Martín. el Tamborilero. Juicio Oral. Jilguero Chico. Los niños Dorados. La Buena Ventura. La Copia Encantada. La Manzana de Oro. La Pena Negra. La casa de Socorro. La Infanta de los Bucles de Oro. La Barracha. La buena sombra. La Carriosa. La Barcarola. La Celosa. La Diligencia. Las Estrellas. La Buena Moza. Los Pícaros Celos. La Reina del Couplet. Luna de Miel. La Torre del Oro. Ligeriti de Cascos. La Puñalada. La Trapera. Loengrin.

Los Mosqueteros. La Mala Sombra. La Mazoneta Reja. La Bota. Los Guapos. Los Contrachecos. La Cacharrería. La Taza de Té. La venta de D. Quijote. Lucha de clases. La Camarona. Las Barricas. La Mallorquina. La Macarena. La Revoltosa. La Soleá. Los arrastraos. Los alojados. Los Borrachos. Los Estudiantes. Los Figurines. Los Timplaus. Las Beacas. La Inclusera. La Reina Mora. Los Chicos de la Escuela. La Morenita. La coleta del Maestro. La Marusina. La Perla Negra. La Última Copla. La Vendimia. La Molinera de Campiel. Los hijos del mar. La Cuna. La Torera. La Manta Zemorana. La Casita Blanca. La Poika de los Pajaros. La Traci. La Tragedia de Pierrot. La Olla por la Fossa. Lisistrata. La Vaya de Alcalde. Los Granujas. La Mulata. La Divisa. Las Granujinas. Los Zapatos de Charol. La Reja de la Dolores. Los Huecillos. La Peseta Enferma. La Corría de Toros. Lola Moretes. Los Churros. La Gatita Blanca. La Rabinera. La Barrica. Los Campos Elisios. La Guedeja Rabia. La Noche de Reyes. La Pesadilla. Maria de los Angeles. Mal de amores. Moros y Cristianos. Monigotes del Chico. Mi Niño. Mangas Verdes. Maestro de Obras. Muecels de reir D. Gonzalo. Mar de Fondo. Maria Luisa. Nieta de su abuelo. Plantas y Flores. Pepa la Frescachona. Polvorilla. Pepe Gallardo. Presupuestos de Villap. Piquito de Oro. Fuesto de Flores. Perla de Oriente. Patria Nueva. ¡Que vadist! ¡Que se vá á carra! Ruido de campanas. Sauto de la Isidra. Siempre Patris. Solo de Trompa. San Juan de Luz. Sombrero de Plumas. Sandans y Me-tones. Su Alteza Real. Terrible Pérez. Tia Cirili. Tontide Capriote. Tío de Alcalá. Tribu salvaje. Trabuco. Tremenda. Tirador de Palomas. Tambor de granaderos. Viacita. Velorio. Viaje de Instrucción. Venus-Salón. Viva la Niña. Venecianas. Tilla Alegre. Verbená de la Paloma. La Chavala. Zapatillas.